# UN HUMANISTA EN DACHAU

## José Mª García-Miranda Esteban-Infantes, maestro y teniente coronel republicano

Rafael Pañeda Reinlein

Primera edición, abril de 2022
© Rafael Pañeda, 2022

Maquetación y diseño:
Avant editorial
Coordinación:
Rosa Díaz
Colaboración:
Iciar Reinlein
Avenida de Londres, 6, Portla 1, 4º A
28500 Arganda del Rey (Madrid)
www.avanteditorial.com
info@avanteditorial.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com)

Este libro ha sido impreso siguiendo las normativas:
UNE — EN — ISO — 14001 de gestión ambiental
UNE — EN — ISO — 9001 de gestión de calidad

ISBN: 978-84-19197-44-3
IBIC: BG
Depósito Legal: M-11854-2022

Imprime Podiprint

# Un humanista en dachau

## José Mª García-Miranda Esteban-Infantes, maestro y teniente coronel republicano

Rafael Pañeda Reinlein

avant
editorial
www.avanteditorial.com

# ÍNDICE


**Prólogo. Una vida extraordinaria** **9**
**Agradecimientos** **15**
**Introducción** **17**

**I Parte: Biografía de José M.ª G.ª-Miranda** **31**

**Cap. 1. Antecedentes, infancia y adolescencia** **33**
**Cap. 2. Militar, político, conspirador y autor dramático** **39**
En Barcelona **45**
**Cap. 3. La República en España** **49**
**Cap. 4. La guerra civil española** **57**
**Cap. 5. En el destierro** **67**
II Guerra Mundial **69**
Preso en Francia **72**
Los 8 de Vernet...y más **75**
El coronel A **77**
En el campo de Vernet d'Ariege **79**
La vida en el campo de Vernet **82**
**Cap. 6. En el mismo Infierno** **85**
El «tren fantasma» **85**
El trayecto del «último convoy» **86**
Dachau, del purgatorio al infierno **89**
**Cap. 7. De nuevo en el destierro** **95**
CICR, ¿qué podía hacer? **98**
Repatriado y vuelta a empezar **101**
Conferencias 1950-1956 **106**
**Cap. 8. Regreso a España** **107**
Primer periodo **107**
Segundo periodo **108**
**Cap. 9. Final** **113**
**Epílogo** **118**

**Álbum fotográfico** 119
**Documentos históricos** 137

**II Parte: Conferencias de José M.ª** 159

**1. Ciclo: Mirando al Cielo**
**Un viaje al infinito** 161
**¿Qué es el universo?** 173
**Nuestro pequeño mundo** 187
**2. La mujer, esa incógnita. Consideraciones sobre el amor** 207
**3. Cervantes y su Don Quijote** 225
**4. Cristóbal Colón, domador del Océano** 249
**5. El Greco** 271
**6. La pintura española** 289
**7. Goya** 309
**8. Personalidad de los pueblos españoles** 323
**9. El secreto de Toledo** 343

**Anexos**

**Notas históricas** 363
**Cronología histórica** 367

**Fuentes** 369

# PRÓLOGO

# UNA VIDA EXTRAORDINARIA

Santiago Alba Rico

Hay situaciones colectivas, en general traumáticas, que voltean de tal manera las vidas individuales que las vuelven todas, ya sean pequeñas o grandes, interesantes. Después de una guerra, por ejemplo, tanto los muertos como los supervivientes, tanto las víctimas como los verdugos, tienen una historia que contar. Tienen también una lección que impartir. Por eso mismo, el deber de la memoria es no solo el de explorar y analizar los grandes acontecimientos y sus estructuras subyacentes; también el de rastrear el bullicio de vidas privadas que, en un momento dado, y a su pesar, confluyen en la Historia y la transforman. «Todo aquel que ha vivido esta época ha vivido más historia que ninguno de sus antepasados», escribía Stefan Zweig en *El mundo de ayer,* su emocionante autobiografía, antes de suicidarse en Brasil en 1942. Hay tsunamis a los que nadie puede escapar. Cuando irrumpe la Historia en nuestras casas y nos saca de ellas, ya no sabemos a dónde vamos a ir a parar; ni en qué nos vamos a convertir. Las tragedias compartidas generan infinitas variaciones biográficas que reclaman ser rescatadas del olvido. Es un derecho de cada protagonista; es un derecho de la memoria universal.

Europa, tras la II Guerra Mundial, rescató todas estas pequeñas historias extraordinarias. España, que vivió su guerra «europea» por anticipado, en formato fratricida y con un resultado diferente, es la excepción. Todos los miembros de mi generación tenemos abuelos cuya

experiencia vital, marcada por el conflicto civil, merece ser relatada; experiencia vital que ellos, sin embargo, nunca contaron. Al menos la mitad de España, en efecto, guardó silencio durante décadas, en parte por miedo a los vencedores que gobernaban el país, en parte por miedo a la experiencia misma y a su repetición. Lo cierto es que la memoria de los muertos, depositada en los supervivientes, se quedó encerrada o, si se quiere, estancada en los cuerpos de los abuelos. Ha habido que esperar a los nietos e incluso a los bisnietos para que los españoles empecemos a apreciar el valor ejemplar, emocional, ético o sencillamente «literario» de estos relatos reprimidos. Ahora que estamos lejos -o así nos creemos- de la tragedia, deberíamos poder disfrutar sin culpa de esta dimensión puramente narrativa de las vidas de nuestros antepasados. ¿O es que quizás no están tan lejos? Están, sí, lo bastante lejos como para que nos emocione su excepcionalidad; están lo bastante cerca como para que cuestionen nuestra normalidad.

El libro que el lector tiene entre sus manos admite, si se quiere, un triple uso. Por un lado, permite acercarse a una vida particularmente extraordinaria a través de la investigación realizada por uno de los «nietos» mencionados. Rafael Pañeda, en efecto, recupera la biografía de su tío-abuelo José María García-Miranda, un hombre del que sorprende no se haya ocupado nadie hasta ahora. Militar indisciplinado, militar insubordinado, militar republicano, preso político, marxista primero, militante y candidato del Bloque Obrero Campesino, luego libertario, miembro de la columna Ortiz, jefe de la Brigada Mixta vasco-pirenaica, exiliado y resistente en Francia, su existencia moral se cierra de algún modo el 8 de diciembre de 1943, cuando es detenido por la Gestapo en el pueblo de Vernet les Bains junto a otros siete compañeros, todos ellos oficiales del ejército republicano español. Son los que Pañeda llama «los ocho de Vernet», prisioneros primero en la Ciudadela de Perpignan y en el campo de Vernet D'Ariege; apriscados después, en junio de 1944, en uno de los vagones del último «convoy de la muerte» con destino a Dachau, a donde llegaron dos meses más tarde. Cuando el 29

de abril de 1945 el ejército estadounidense liberó el infame campo de la muerte, García Miranda era el único del grupo que seguía con vida. Con ayuda de algunos documentos -cartas y notas de García-Miranda- Pañeda reconstruye el viaje, la estancia en Dachau y la muerte allí de sus compañeros; y se extraña con razón de la poca atención que ha despertado entre historiadores tanto este episodio como la figura singular de su tío-abuelo.

«La historia de estos ocho oficiales leales a la República recluidos en Dachau», escribe, «se suma a la de miles de españoles deportados a los campos y a la de millones de víctimas del nazismo. La contamos con la esperanza de que ayude a rescatar la memoria de su sacrificio y a profundizar en el conocimiento de la barbarie humana».

En la biografía introductoria, por tanto, Pañeda se ocupa de esta «vida extraordinaria» a la que su condición de superviviente de Dachau añade un interés adicional. No se resume, en todo caso, en ella. El segundo «uso» de este libro tiene que ver con la lectura de los textos que componen el grueso del volumen: me refiero a las conferencias que, para ganarse la vida, pronunció el teniente coronel García-Miranda en el pueblo francés de Vernet les Bains, donde se instaló en compañía de su mujer tras la guerra mundial. La vida de García-Miranda es tan extraordinaria que, tras conocer sus hitos fundamentales, uno siente enseguida curiosidad por sus escritos; apetece saber cómo pensaba, qué sentía, de qué modo se expresaba. A menudo este tipo de experiencias resultan decepcionantes, pues nada garantiza que un «héroe accidental» -como lo son todos- sienta más intensamente o escriba mejor que el resto de sus congéneres humanos.

En este caso, sin embargo, puede invertirse la secuencia sin desilusión; es decir, que uno podría no saber nada de la biografía de García-Miranda, leer sus conferencias y preguntarse, al revés, por la vida del autor. La decisión de publicar estas conferencias viene justificada, sin duda, por la peripecia vital descrita en la introducción de Pañeda; se sostiene, por así decirlo, en la excepcionalidad del personaje. Ahora

bien, estos textos se sostienen también en sí mismos. Los que se acerquen a ellos, como fue mi caso, por pura curiosidad subsidiaria, atraídos por el relato de la vida de García-Miranda, encontrarán sorprendidos una cultura vasta y bien irrigada, una sensibilidad exquisita, una prosa flexible, rica y a menudo inesperadamente lírica. Concebidas como «medio alimenticio», pensadas para un público francés demandante de clichés (Colón, Cervantes, El Greco, etc.), estas conferencias satisfacen, desde luego, todas las exigencias de un saber enciclopédico, pero van más allá. García-Miranda, que fue profesor de matemáticas, astrónomo aficionado y autor teatral, se deja llevar, mientras ofrece una gavilla de conocimientos elementales (y sucumbe sin duda a la nostalgia de su país), por el pensamiento más atrevido, la intuición más literaria y la emoción más idiosincrásica. Hombre de su época, como todos, García-Miranda no se queda en ella: en muchos momentos es capaz de sustraerse a su abrazo a fuerza de buena escritura y profundidad meditativa.

Particularmente notable me parece la conferencia sobre Cristóbal Colón, lejos de los tópicos patrios, así como las dos meditaciones sobre el cosmos y sus planetas, de una gran soltura y belleza. En definitiva: estas conferencias constituyen algo más que un pretexto para ocuparse de un personaje extraordinario. El personaje extraordinario es también, en dirección inversa, un buen pretexto para publicar las conferencias.

Hablaba del triple uso de este libro y he mencionado solo dos. El tercero, si se quiere, es de orden material. Un libro es una caja en la que se guardan cosas que, de otra manera, estarían dispersas por el aire. Es muy probable que, en un mundo hecho harapos por el vendaval del turismo informativo en las redes, sean muy pocos los lectores que se acerquen a esta obra. No importa. Rafael Pañeda ha hecho un excelente trabajo de investigación que, aún incompleto, queda agavillado en un soporte material que invita a futuras búsquedas y pesquisas; que llama, digamos, a construir cajas más grandes y más llenas. En el inacabable trabajo de la memoria colectiva, es necesario ir reuniendo, a medida que

se posan, todas las briznas sueltas que se lleva el viento. Ningún trabajo en este sentido es inútil. Todo lo que se recupera, queda; todo lo que se abandona, se pierde. La caja está ahí. Ahora la responsabilidad es nuestra.

# AGRADECIMIENTOS

A Rosa Díaz, mi compañera, agradezco con amor su más que colaboración para que este libro vea la luz, corrigiendo y mejorando el manuscrito, así como transcribiendo las Conferencias, también con sus ánimos crítico-constructivos y saber hacer coordinador. Iciar P. Reinlein, hermana antes que periodista incisiva y con buen olfato investigador, también ha ayudado sobremanera en la transcripción de las Conferencias.

A José A. Dávila G.ª-Miranda que custodiaba los manuscritos, carnés y certificados de la Resistencia de su tío José M.ª G.ª-Miranda. A Fernando Reinlein, tío «Chiqui», que heredó las Conferencias y ha sabido encontrarles un digno lugar.

A «Santi» Alba Rico, que ha ayudado reconduciendo ciertas derivas poco afinadas del manuscrito inicial, ha sido un apoyo «implacable» honrando así su papel, más allá de la amistad y de su bello y acertado prólogo.

A Irene Pañeda, sobrina que se ha interesado sobremanera en la historia de José M.ª ayudando y aportando algunos datos claves. A Josechu Dávila, quién me ayudó a encontrar algunos papeles antes y después de la muerte de su padre.

A mi amiga Ana Cisneros, que ha dedicado horas en los archivos de Barcelona…, a Jesús Sánchez, mi amigo, quién también ha pasado horas en el Archivo-AGA de Alcalá de Henares. A mis tías-primas Marivi y Sissi sin cuyos recuerdos y paseos por Toledo no hubiera sido posible recuperar tantas crónicas de José María, a Manuel González-Bellido Dávila que consiguió una copia del álbum personal de fotos de José M.ª (y a su hermano que nos lo facilitó) a Amaia Rieiro Díaz, que tradujo numerosas notas de los archivos alemanes, a los primos Nani y Mayra, por su ayuda con los documentos en catalán; a Mila Diaz Martin, nuestra oficina en Madrid de adquisición bibliográfica, a la tita

Antoñita por su memoria de José María y a Caridad, a mi madre Elvira, a mi abuela, también Elvira, y a todos los que nos han relatado sus recuerdos y sus vidas, porque nos han transmitido el alma de esta historia y porque siguen en nuestros corazones.

También a las organizaciones que siguen ayudando en la búsqueda de los familiares de los 8 de Vernet y más… que aún faltan, «Triángulo Azul», gracias a Isabel y Jesús de la ARMH; y a «Souvenirs» de Francia, que me puso en contacto con el historiador francés Pierre Chevalier, especializado en la Resistencia. A Secundino Serrano, historiador que me animó a reflejar la importancia de los hechos tratados aquí.

Al personal de los Archivos que nos facilitan con su labor esta tarea.

Y por supuesto a todos y todas las autoras que se han ocupado a conciencia de los y las españolas que pasaron un exilio y unas deportaciones con resultados tan trágicos.

Y a ellos, los que murieron y los que sobrevivieron no siempre con las fuerzas para contarlo.

# INTRODUCCIÓN

## A LA BIOGRAFÍA

Casi todas las biografías comienzan con más preguntas que respuestas, en esta no hemos podido liberarnos tampoco de destapar nuevos interrogantes, no obstante, si pudiéramos llegar a perfilar quién fue este toledano, huérfano de madre a los cuatro años; militar en las campañas de Marruecos que engendraron el desastre de Annual; delegado gubernativo de Arcos de la Frontera, en la provincia de Cádiz; expulsado del ejercito por actividades pro republicanas a finales de los años 20; rebelde encarcelado en varias prisiones militares, incluida la celda compartida en el castillo de Montjuic con el capitán Galán, preso por la sublevación de Jaca; primero comunista convencido y después, desencantado; pensador de alma libre y libertaria; teniente coronel del ejército republicano; profesor de ciencias y humanidades; astrónomo aficionado; miembro de la resistencia francesa en el interior hecho preso por la Gestapo; número 94.104 en el campo nazi de concentración y exterminio de Dachau, en Alemania, liberado con solo 39 kilos en 1945 por una División americana; nuevamente exiliado español en Francia, donde logró sobrevivir como profesor suplente y dando conferencias, tras su paso por el infierno nazi, para finalmente, retornar a la España de Franco donde enviudó y envejeció paseando por su amada Toledo…, cerca otra vez de su familia, cerrando así su propio círculo vital.

José María es un hombre que vive activa e intensamente gran parte de los acontecimientos históricos que han marcado la historia de España en la primera mitad del S.XX, así como los acontecidos en Europa durante la II Guerra Mundial. Sucesos que han marcado y condicionado aun el presente.

Si lográramos perfilar, lanzar un apunte de lo que pudo ser esta activa y vertiginosa vida… Si alcanzáramos a contribuir, aunque solo sea un poco, a rescatar del olvido a José M.ª García-Miranda, hombre íntegro, jovial, tranquilo, solidario y avanzado a su época… un hombre para el que parece hecha la frase de Machado «bueno, en el buen sentido de la palabra bueno»… habremos logrado el objetivo.

No es sólo él, su vida, su historia: hubo otros muchos, mujeres y hombres anónimos, desconocidos, invisibles, aún hoy, olvidados…

Mujeres y hombres honestos, solidarios, que creyeron en hacer posible un mundo mejor y que contribuyeron a crearlo.

Con este ejercicio de memoria queremos humildemente contribuir a resignificarlos, ya han pasado muchos años en los que o bien el oprobio o una cortina de silencio cubrió su historia. Muchos de ellos dieron su vida para terminar con el horror nazi que hubiera podido asolar Europa y quién sabe si ensombrecer para siempre gran parte del mundo conocido.

Pensamos que el propio José María hubiera participado encantado en este modesto homenaje para tantos de sus coetáneos.

Sí, las biografías comienzan con más preguntas que respuestas e intentan contestar a dos cuestiones básicas:

¿Qué hizo esta persona que merezca ser contado? ¿Quién fue?

Y como un ovillo del que tiráramos emanan otras cuestiones: ¿fue siempre el mismo o habitó varios personajes a lo largo de su vida? ¿fue consciente de esos cambios?, ¿los expresó a algún allegado, los dejó en algún diario o memorias? ¿cómo los vivió? Y muchas otras… A pesar de lo cual, los hechos, siempre tozudos e irrevocables, nos permiten aproximarnos.

En este caso hemos sido realmente afortunados, porque a pesar de los años pasados y del casi olvido, hemos tenido el privilegio de abrir con nuestras manos unos cuadernos de tapas blandas con estampados desvaídos y casi todas sus hojas ya marrones, envejecidas. Cuadernos que nadie sabe por cuantas manos habrán pasado mudos, que

transportaban secretos envueltos por años de silencio, que habían sido movidos de un lado a otro como trastos viejos sin sentido.

Así, tras muchas correrías, aparecen en una vieja mochila, olvidada en el altillo de un armario de uno de sus sobrinos nietos, en Barcelona, las Conferencias manuscritas que impartió en el exilio, entre 1950 y 1956. Y al abrirlas, acariciar y oler su tiempo, resultó del todo inevitable escuchar su llamada, hacerse preguntas, lanzarlas, arrojar consultas, asumir desafíos, indagar más y más… lo que fue posible gracias a la benéfica y meticulosa afición de su sobrino, José Antonio Dávila García-Miranda, quién felizmente salvaguardó durante todos estos años escritos, documentos y carnés, junto a jugosas anécdotas.

Al mismo tiempo, la suerte siguió sonriéndonos y entre los viejos y amarillos papeles apareció un proyecto de Memorias diseñado por el propio José María. Proyecto inacabado, pero más que suficiente para avivar la curiosidad y la investigación que había comenzado hace ya tiempo, además de servirnos de andamiaje para la estructura de esta biografía.

El libro que se presenta aquí es una recopilación del patrimonio documental imbricado en la biografía de José María G.ª-Miranda Esteban-Infantes, teniente coronel republicano al mando de varias unidades y diversas operaciones militares en los frentes de Aragón, Teruel, y quién, en su versátil vida fue también escritor y profesor en el exilio y destacado miembro del grupo Combat de la Resistencia Francesa del Interior.

Este patrimonio documental escrito, oral y visual integra sus conferencias, fotografías, carnés de la Resistencia, cartas y otros documentos, algunos testimonios únicos que nos desvelan hechos, hasta el momento, desconocidos.

En este sentido, nos parece relevante y de gran interés histórico y social dar a conocer el único caso documentado en el que ocho altos mandos del ejército republicano en el exilio fueron detenidos en el mismo día por la Gestapo, bajo la presunción de realizar actividades

antinazis, en realidad, seguramente por su pertenencia a la Resistencia Francesa del Interior. José María es uno de ellos, los denominados «Los 8 de Vernet».

Seis de ellos "murieron" en el campo de concentración de Dachau, al no poder soportar las condiciones infrahumanas y las vejaciones sufridas.

En 1957 José María volvió a España, ayudado por su familia materna Esteban-Infantes. Se estableció en Toledo, y vivió modestamente de sus pequeños ingresos como profesor particular, hasta que se jubiló con una pensión «decentita», según sus palabras; y a que obtuvo una indemnización del Gobierno alemán en 1967, como internado y superviviente del campo de Dachau. Lucía, su mujer, falleció pronto, en julio de 1963. Y él acabó sus días en febrero de 1971 en Toledo, generoso con todos, repartiendo caramelos a los niños e invitando siempre a sus amigos -eso incluía a los gatos-.

Su inteligencia y profesionalidad, su culta y bella pluma, su pedagogía incansable y, sobre todo, su calidad humana, han generado un patrimonio histórico y literario que no debería seguir permaneciendo inédito.

Entre su rico legado de textos literarios, se encuentran estas «Conferencias», de su 2º exilio francés, siendo varias de ellas piezas de una indudable calidad.

Destacan por su hondura y belleza literaria las referidas a «Cervantes», «El Greco», «Goya» y «El secreto de Toledo»; los ensayos penetrantes sobre figuras históricas polémicas como « Cristóbal Colón»; por su contenido científico e inspiración poética las tres referidas al Universo. Algunas otras aportan un profundo conocimiento y un agudo análisis de la situación histórica y política en España como «Personalidad de los pueblos españoles. La España de mañana».

Las cartas a su mujer recién liberado del campo de Dachau, narrando la vida y muerte de sus compañeros en el campo nazi, quizá sean

uno de los testimonios de mayor valor y transcendencia para nuestro patrimonio histórico y cultural.

Su vida es un ejemplo de resiliencia ante la adversidad, como la de tantos otros que sobrevivieron a los campos de concentración nazis y tuvieron que volver a rehacer sus vidas desde unas condiciones, no solo físicas y materiales de extenuación, sino también anímicas y morales durísimas.

Desde aquí brindamos homenaje a todos ellos.

# *Cuaderno de José Mª G.ª-Miranda*

*Índice de escritos varios:*

*1. Plan de unas posibles memorias que se titularían:*

***«Vida y andanzas de un hidalgo español aventurero»***

*Capítulos:*

*1. Antecedentes*
*2. Infancia y adolescencia*
*3. Militar*
*4. Político y conspirador; autor dramático*
*5. La república en España*
*6. La guerra civil española*
*7. En el destierro*
*8. En el mismo infierno*
*9. De nuevo en el destierro*
*10. Mi regreso a España: 1º periodo*
*11. Mi estancia en España: 2º periodo*
*12. Final*

*2. Retazos sueltos y provisionales de lo que tal vez llegue a ser: «Historia de un destierro»*

*3. Relación de Conferencias (14) dadas en Vernet les Bains (Pirineo oriental, Francia)*

*4. Algunos artículos de los publicados en el semanario «Ruta» de París*